

CRISTIANISMO SUPERFICIAL: Edificando Con La Verdad.

Pr. Manuel Sheran

(Eph 2:20) edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular, (Eph 2:21) en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, (Eph 2:22) en quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

EL FUNDAMENTO DE LA VERDAD

Imagínese que un Ingeniero haga un mal cálculo sobre la fundación de un edificio. Que base su obra sobre un supuesto y no sobre un valor exacto y absoluto, ¿que pasara con su edificio?

Naturalmente será derrumbado con el primer embate de la naturaleza.

Así mismo es nuestra Fe, para que podamos resistir las pruebas y los ataques tenemos que haber edificado sobre el fundamento correcto.

Ahora imagínese que una vez tirado el fundamento de una edificación venga alguien a cambiarlo y poner otro fundamento, ¿qué pasaría?

Cuando ya esta puesto el fundamento, no podemos venir a cuestionar si era el fundamento correcto, tenemos que estar seguros que es el fundamento correcto, verdadero y absoluto (1 Cor. 3:11)

y eso ¿cómo lo sabemos? Conociendo a Cristo a través de la obediencia a su palabra. Su palabra dice que el es la verdad (Juan 14:6) Cristo Dice al Padre que su Palabra es la verdad (Juan 17:17)

LA PLATAFORMA DE LA FALSA ENSEÑANZA

A través de los siglos se ha venido fraguando lenta y sutilmente una plataforma para la falsa enseñanza dentro de la iglesia cristiana que muy pocos han podido reconocer (El Sistema de Babilonia). La falsa enseñanza, como hemos visto en estudios anteriores, consiste en distorsionar nuestro concepto de la verdad.

Una vez vencida la ignorancia es irrenunciable la responsabilidad. Cuando nos ha sido revelada la verdad, tenemos la obligación moral de reconocer esa verdad y conformar nuestra enseñanza a la verdad y no de la otra manera.

Es aquí donde yace la importancia de la sana doctrina, porque es la enseñanza de la verdad tal y como es.

En contraposición con la falsa enseñanza que es una distorsión del conocimiento que es vital para nuestra fe como el conocimiento de Dios, El conocimiento de nosotros mismos, el conocimiento del pecado y el conocimiento de Cristo.

EL CONOCIMIENTO VERDADERO DE DIOS

(Rev 1:8) Yo soy el Alfa y la Omega--dice el Señor Dios-- el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Muchas personas hoy día no están dispuestas a dejar a Dios ser lo que él dice que es. Pretenden cambiar, corregir, alterar y disculparse por quien Dios es en un intento por presentarlo de una manera en la que no es para quedar bien con su cultura.

Dios es el que es y debemos aceptarlo tal y como él es y conformar nuestra enseñanza a lo que él es. Dios es y los ángeles en el cielo le dan gloria por lo que él es, Dios es y los ancianos, los santos y todas las creaciones celestiales dan gloria por lo que el es. Debemos aceptar quien es y como es porque ese es el fundamento de nuestra Fe. Ninguna estructura que pretenda postergarse en el tiempo puede prevalecer con una mala fundación. Y de todos los fundamentos Dios es el más importante.

Si quitamos uno solo de los atributos de Dios, debilitamos nuestro concepto de Él.

Por ejemplo:

Algunos quitan el atributo de justicia, juicio y odio por el pecado que hay en Dios y el resultado de esto es que tienen un Dios blando.

(1Jn 4:8) El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

Otros quitan su naturaleza de amor y gracia y lo que tienen es un Dios de juicio e inmisericorde.

(Heb 12:29) porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Otros le quitan a Dios su personalidad y el resultado es un Dios matemático.

(Mat 10:30) Y hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.

De todos estos conceptos ¿Cuál es el correcto? Todos. Dios justicia, juicio, santidad, amor, gracia y aunque también es exactitud matemática, él puede disfrutarnos con la misma simplicidad que un padre ama a su hijo.

Así que más nos vale buscar el conocimiento de su palabra para conocer quien es para que podamos conformarnos a lo que Él es.

EL CONOCIMIENTO VERDADERO DE NOSOTROS MISMOS

(Rom 9:20) Al contrario, ¿quién eres tú, oh hombre, que le contestas a Dios? ¿Dirá acaso el objeto modelado al que lo modela: ¿Por qué me hiciste así? (Rom 9:21) ¿O no tiene el alfarero derecho sobre el barro de hacer de la misma masa un vaso para uso honorable y otro para uso ordinario? (Rom 9:22) ¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción? (Rom 9:23) Lo hizo para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano El preparó para gloria, (Rom 9:24) es decir, nosotros, a quienes también llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles. (Rom 9:25) Como también dice en Oseas: A LOS QUE NO ERAN MI PUEBLO, LLAMARE: "PUEBLO MIO", Y A LA QUE NO ERA AMADA: "AMADA mía ."(Rom 9:26) Y ACONTECERA QUE EN EL LUGAR DONDE LES FUE DICHO: "VOSOTROS NO SOIS MI PUEBLO", ALLI SERAN LLAMADOS HIJOS DEL DIOS VIVIENTE.

Cualquier mal conocimiento de Dios dará como resultado un mal conocimiento de nosotros mismos. Solamente podemos conocernos nosotros mismos en la manera en como conocemos a Dios.

“Si nuestra Teología es falsa, nuestra Antropología también lo es. Si estamos equivocados acerca de Dios, jamás sabremos quién, que o porque estamos donde estamos” A.W. Tozer.

Solo podemos explicar quién somos a la luz de la doctrina de que fuimos creados del polvo y llegamos a ser alma viviente por el soplo de Dios en nosotros. La ciencia ha descubierto muchas cosas acerca de Dios, pero no las ha descubierto en su contexto. No han comenzado a partir de Dios y razonado hacia su creación. Han comenzado con la creación e intentado razón hasta Dios y se quedan cortos en sus hallazgos. ¿Dirá acaso el barro al alfarero porque me formaste? Si estamos equivocados del alfarero, estaremos equivocados de la vasija.

Salimos de la mano de Dios y a Dios volveremos nuevamente para bendición o condenación. Si no entendamos quien es Dios y no le permitimos ser quien dice ser y si no creemos lo que Dios dice de nosotros, entonces estamos creyendo una falsa doctrina. Si crees que eres mejor de lo que Dios dice que eres estas creyendo una falsa doctrina.

Cree acerca de ti lo que Dios dice que eres. Cree que eres tan malo como Dios dice que eres, Cree que estas tan lejos como Dios dice que estas (Rom 3:23. Rom 6:23). Luego cree en Cristo y que te puedes acerca a Dios tan cerca como él lo dice. Y acepta que lo que él dice acerca de ti es cierto. (Efesios 2:8. 9)

EL CONOCIMIENTO VERDADERO ACERCA DEL PECADO

El pecado no puede ser entendido hasta que comprendemos quien es Dios y quienes somos nosotros.

Hay algunos que niegan el pecado y le cambian de nombre, por supuesto eso es falsificación de datos.

Hay otros que tratan el pecado como una enfermedad, se han inventado muchos desordenes y manías. Eso también es falsificar los datos.

Porque Dios dice que el pecado es quebrantar la ley, una rebelión contra su voluntad. Dios dice que es la naturaleza heredada de nuestros padres, Dios dice que es un acto en contra de la fe, el amor y la misericordia de El. Dios dice que es un acto de rebelión contra la autoridad constituida de su majestad en los cielos. Dios dice que es iniquidad y que es culpada de manera individual a todo aquel que lo cometa. (Ez 18:20) alma que pecare esa morirá.

Más nos vale creer lo que Dios dice acerca del pecado, de lo contrario estaríamos falsificando datos. Falsificar datos en las cosas espirituales trae consecuencias más profundas que falsificar datos en las cosas materiales.

Si un doctor falsifica datos acerca de la dosis de medicina para un paciente, puede llegar a matarlo de una sobredosis, pero eso solo destruiría el cuerpo, pero si un predicador falsifica datos acerca del pecado, del hombre y de Dios, puede conducir a sus oyentes hacia la condenación eterna y eso es infinitamente peor.

Aceptar la verdad del pecado implica que tengamos un conocimiento adecuado de Dios, su majestad, su santidad, su soberanía, su gracia, su amor, su misericordia y todo lo que dice la Biblia acerca de él, en cuanto a nosotros, implica que reconozcamos que somos la imagen caída de Dios.

EL CONOCIMIENTO VERDADERO DE CRISTO

(Act 4:11) Este Jesús es la PIEDRA DESECHADA por vosotros LOS CONSTRUCTORES, pero QUE HA VENIDO A SER LA PIEDRA ANGULAR. (Act 4:12) Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos.

Si no tenemos un concepto verdadero de Dios, nosotros y el pecado, entonces no tendremos el concepto verdadero de Cristo.

Es mi pensamiento en particular que el conocimiento del Cristo del evangélico tradicional no es el mismo que el Cristo del que habla la Biblia.

Es una imagen que poco tiene que ver con la furia indignante y la ira, pero el amor, la gracia y la misericordia que tenía Cristo.

Si tengo un bajo concepto de Dios, tendré un bajo concepto de mi mismo, y si tengo un bajo concepto de mi mismo, tendré una postura peligrosa en cuanto al pecado. Y si tengo una postura peligrosa de cristo, habré degradado la importancia de Cristo.

Así funciona:

Dios es reducido, el hombre es degradado, el pecado desestimado y Cristo es menospreciado.

Por lo tanto, Entender que Dios es Dios, que yo soy un pecador y el pecado es lo que me separa de Dios, me lleva a conocer la verdad de Cristo. Él es el camino, la verdad y la vida, El fundamento de nuestra fe. Y nadie puede poner otro fundamento.

Cristo es la llave para entender todo lo demás. Él nos revelo al padre, Él nos revelo nuestra identidad como pecadores reconciliados con Dios, él nos revelo las implicaciones del pecado. Él se hizo maldición por nosotros, para darnos vida eterna.

Por esta razón Pablo enfatiza acerca del fundamento de los apóstoles y los profetas. Pues todos ellos apuntan a Cristo Jesús. Él es la piedra angular sobre la cual se sostiene toda la estructura con la que edificamos nuestra fe, nuestra iglesia, nuestras familias, etc.

Este conocimiento nos va edificados como templo y morada del Espíritu Santo. Los profetas apuntan hacia la ley y los Salmos, y Los Apóstoles hacia El Evangelio. Es en el estudio de ellos que encontramos quien Es Dios, Quien somos nosotros, que es el pecado y quien es Cristo.

Que su Espíritu Santo nos ayude a edificar sobre estos fundamentos.